

Centenario? Ojalá este libro pueda despertar el interés de otros investigadores.

En relación con lo antes mencionado, surge otra interrogante: ¿cuánto le costó al Estado peruano llevar a cabo las celebraciones de nuestro primer Centenario? En opinión de Alfonso Quiroz, dichas celebraciones “acarrearón gastos excesivos y derroche a gran escala” (2013, p. 229). El libro de Casalino no aborda dicho aspecto, pero bien podría ser otro tema de investigación en el futuro.

Finalmente, queda preguntarnos sobre cómo llega el Perú al Bicentenario. ¿Qué tanto hemos avanzado como sociedad en estos últimos cien años? ¿Tenemos algo que celebrar? El texto de Carlota Casalino nos invita a iniciar la reflexión.

Ale Roel HUILLCA AYMA

REFERENCIAS

- Chaupis, J. (2015). Patria y nación: Leguía durante el Centenario de la Batalla de Ayacucho. *Investigaciones sociales*, 19(34), 131-141.
- Hamann, J. (2015). *Leguía, el centenario y sus monumentos. Lima: 1919-1930*. Lima, Perú: PUCP.
- Loayza, A. (Ed.). (2016). *La independencia peruana como representación*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Martuccelli, E. (2006). Lima, la capital de la Patria Nueva: el doble Centenario de la Independencia del Perú. *Apuntes*, 19(2), 256-273.
- Orrego, J. L. (2014). *¡Y llegó el Centenario! Los festejos de 1921 y 1924 en la Lima de Augusto B. Leguía*. Lima, Perú: Titanium Editores.
- Quiroz, A. (2013). *Historia de la corrupción en el Perú*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

ARANDA DIOSES, E. (2019), *EL PROYECTO URBANO DE LAS COMPANY TOWNS EN EL PERÚ: LA OROYA Y TALARA, 1940-1970*. LIMA: UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS, 226 PP.

La socióloga Edith Aranda Dioses, quien cuenta con una larga trayectoria de investigación desde la sociología urbana, nos presenta “El proyecto urbano moderno de las *Company Towns* en el Perú: La Oroya y Talara, 1940-1970”. Este libro fue editado en 2019 por el Fondo Editorial de la

Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el Fondo Editorial de la Universidad Nacional de Ingeniería, y deriva de la tesis sustentada por Aranda para obtener el grado de *Doctora en Ciencias Sociales* por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en 2017.

La autora, a lo largo del libro, muestra su acercamiento a la temática del *proyecto urbano moderno*, una de las formas de intentos de modernización del país, que el Estado peruano impulsó como parte del tan ansiado desarrollo económico y social.

El aporte de este texto forma parte de la discusión sobre las investigaciones de las ciencias sociales ligadas al ámbito de lo urbano. Su importancia se funda en una propuesta teórica y metodológica de carácter relacional, es decir, entender el *proyecto urbano moderno* a través de la utilización de las categorías moderno-urbano, urbanismo, espacio arquitectónico, y, a su vez, mediante la composición de las relaciones sociales, la producción y reproducción social de las personas. Esta forma dialéctica de investigación es también parte del aporte de la autora, para llegar a conocer este fenómeno de manera integral.

La autora nos presenta una visión más completa de la tradición histórica de la ciudad desde su aparición en Europa, y su posterior transformación, y en algunos casos, adecuación a las condiciones excepcionales en Latinoamérica.

Uno de los conceptos centrales en la discusión del tema será el de *sociabilidad*, que Aranda utiliza para sustentar una entrada metodológica que permitiría entender las dinámicas de la *institución* de lo urbano, ligado a la lógica del sistema capitalista: ciudades-empresa o *company towns*, término que describiría mejor a aquellos enclaves gestados de manera estructurada, para cubrir las necesidades de producción de las empresas principalmente extractivas a lo largo de Latinoamérica, buscando la optimización de sus recursos, entre ellos, la *mano de obra libre*. La profundización de la lógica urbanística y de priorización de su producción por parte de la empresa generará una proletarización en el ámbito de estas regiones, desestructurando las formas de producción tradicionales, principalmente campesinas, que ocupaban históricamente esos espacios.

Las nuevas formas de sociabilidad que van a generar los individuos, se apropiarán del espacio dado, estructurado bajo una *lógica de poder y jerarquización*, pero que atraviesan por transformaciones y acomodos a partir de las prácticas culturales, sociales, económicas y de trabajo de los mismos individuos. Serán los patrones culturales previamente existentes los que entrarán en diálogo, conflicto, o bien transformación y adecuación al medio

urbano, como estrategia de la vida social en una ciudad de la categoría de las *company towns*.

En cuanto a la técnica del *levantamiento de información*, la autora asume un enfoque de tipo cualitativo, es decir, utiliza tanto las entrevistas a profundidad como las historias de vida de los actores sociales de la época. De esta manera, se logra entender el contexto social e histórico de la vida de los individuos durante el proceso de instalación y desarrollo de las empresas impulsoras de industria extractiva petrolera y minera. Además, demuestra un interesante manejo de archivo y de la literatura ligada a la temática, por lo cual se convierte en una investigación documental muy completa, dando a conocer así el aspecto simbólico desde la mirada de los sujetos sobre las representaciones que puedan tener sobre el espacio social reproducido bajo las estructuras determinadas por las empresas.

Esta obra está dividida en cinco capítulos. En el primero y el segundo se presenta una revisión teórica exhaustiva de múltiples autores que han abordado el desarrollo conceptual de *modernidad*, poniendo énfasis en las características de orden social-institucional vigentes hasta mediados del siglo XX, y que se tornará en una “modernidad líquida” en tiempos contemporáneos (p. 30). En ese sentido, el principal objetivo de la autora será desentrañar de qué manera se da una articulación entre las formas urbanas y las formas de representación y prácticas sociales. Esto constituirá parte del marco teórico, donde establece un diálogo mediante la discusión del concepto de *lo moderno* y su relación con lo urbano. Para definir adecuadamente cómo se va a entender la modernidad a lo largo del libro, se apoya en autores como Habermas, Giddens, Bauman, Castells, Weber y Marx, entre otros.

La discusión central será primero sobre la *modernidad, urbanismo y procesos de modernización*, centrándose principalmente en Latinoamérica, a través del tratamiento empírico de dos casos: las ciudades de La Oroya y Talara en el período de 1940 hasta 1970. Además, su propuesta está particularmente relacionada a entender las formas de *sociabilidad* dadas en el *espacio institucional* de las *Company Towns*, a partir del siglo XX. La misma autora explica que este término es acuñado para entender los casos dados en los espacios creados y recreados por las empresas capitalistas extractivas a lo largo de su aparición y posicionamiento en el mercado latinoamericano, luego de la Segunda Guerra Mundial y del fracaso de la modernización impulsada por los gobiernos peruanos a través del modelo de desarrollo de *industrialización por sustitución de importaciones*.

En el tercer capítulo se examina el caso de la empresa Cerro de Pasco Corporation (1920-1970), en La Oroya. Se hace un recuento histórico de la formación de la ciudad, considerando a distintos autores. Se muestra el cambio en la ocupación de las tierras de esta ciudad, partiendo de cronistas que la describieron como territorio de aldeas preincas, y que posteriormente se convertirían en pequeños asentamientos humanos con propósitos comerciales, surgiendo la pequeña ciudad de la Antigua Oroya. Hacia finales del siglo XX el propio Estado peruano promovió un tipo de modernización ligado a las inversiones de capitales extranjeros en determinadas áreas comerciales y productivas, como fueron las empresas mineras y petroleras. Este capítulo presenta la transformación histórica de la empresa Cerro de Pasco Corporation a lo largo de los años, y su impacto sobre las formas de producción y lógicas tradicionales, que convivieron con el ingreso de la idea de *lo urbano* propuesta desde la empresa. Es en este espacio trastocado por nuevas jerarquías sociales, relaciones de poder, y condiciones económicas determinadas, que se estructurarán la vida y el hábitat a partir de una nueva forma de sociabilidad de los individuos.

El cuarto capítulo trata el caso de la ciudad de Talara, lugar que cuenta con yacimientos petroleros en la zona de La Brea y Pariñas. Se hace una exposición histórica de la ocupación del territorio, tradicionalmente ligado a diversas prácticas rituales de los *tallanes*. Se señala que, durante la Colonia, se desarrolló una serie de apropiaciones sobre el territorio por parte de distintos hacendados, y que a mediados del siglo XIX se incrementaron las exploraciones debido a la mayor demanda del *recurso petrolero*, iniciándose su explotación por intereses privados. Aranda nos presenta un análisis sobre el tema en la ocupación de este espacio por parte de empresas extractivas extranjeras: inicialmente la London Pacific Petroleum (1889-1914) y luego la International Petroleum Company (1914-1968), que desarrollará una lógica de modernidad racionalizada sobre el espacio institucional donde se busca optimizar la infraestructura industrial y el espacio urbano para beneficio de la producción petrolera. En este apartado, también se explora sobre otros modos de sociabilidad del trabajador en la industria petrolera, y la racionalidad moderna que va a trascender el ámbito de la infraestructura, es decir del espacio del campamento que construye la empresa, buscando impactar ideológicamente en el trabajador para implantar nuevas formas de organización, donde la empresa pueda generar ciertas condiciones de vida, creando un perfil particular del trabajador requerido para el funcionamiento organizado de la producción extractiva.

En el quinto y último capítulo, se muestra un análisis comparativo de los casos empíricos: las ciudades-empresa en La Oroya y Talara, la intervención desde las empresas mencionadas, su impacto sobre el territorio, el hábitat social, y sobre la vida de los individuos. Se muestran las similitudes y diferencias en distintos niveles de análisis, relaciones de poder, desarrollo urbanístico, la aparición de una *mano de obra libre*, y el impacto que tiene sobre la existencia de una producción previa, campesina, y que posteriormente se convertirán en dos de los ejemplos de industrialización y modernización más importantes del país.

Finalmente, Aranda logra evidenciar las nuevas formas de modernidad en espacios con lógicas distintas a una racionalidad moderna occidental. La autora volverá, una y otra vez, a incidir en el uso de categorías teóricas pertinentes de manera relacional, para entender la nueva configuración del espacio urbano propuesto por las *company towns*, que pasan a ser apropiadas como parte de una construcción dada por la interacción social de los individuos, que poseen patrones culturales propios. Se muestra, entonces, el desfase que -se entiende- puede existir en la lógica de las empresas capitalistas extractivas, enfocadas principalmente en infraestructura, que trasladan sus lógicas de control de la vida cotidiana hacia una reconfiguración y apropiación bajo términos culturales nuevos. En este sentido, los ejemplos empíricos de La Oroya y Talara, son emblemáticos, si consideramos su gran aporte en términos económicos para el país, pero que, a su vez, han sido generadores de grandes conflictos sociales a lo largo de su historia. La modernidad, entonces, para la autora, no queda restringida al espacio territorial de ocupación de las empresas necesariamente, sino que trasciende al país. Teniendo en cuenta que actualmente se siguen construyendo discursos sobre la idea de modernidad y progreso para el país, con este texto podemos seguir abriendo caminos para tener un mapa completo de los procesos de modernización que aún continúan sucediendo.

Carmen Raquel CONTRERAS CAUNA